

ECFRASIS, ediciones

Internet, mon amour. Infecciones queer/ cuir entre digital y material, Felipe Rivas San Martín.

CENECA: Estudios para una transformación cultural,
Sebastián Valenzuela-Valdivia [Cord.]

Plástica Neovanguardista, antecedentes y contextos,
Osvaldo Aguiló.

Vea lo que hay en este libro,
María Victoria Martínez & Natalia Ortiz.

El Género en Disputa,
Sebastián Valenzuela-Valdivia

Kajkage para Mall,
Rainer Krause & Mauricio Barría.

(a)propósito & Bestiarium,
Raúl Miranda.

Desmentir la falsa división entre Historia y Geografía,
Ingrid Wildi Merino.

Prolegómenos para una geología política de Neltume,
Colectivo Araya-Carrión.

Proyecto n, RadioRuido.2

ÉCFRASIS, ediciones

Este libro corresponde a la segunda publicación de Rivas San Martín bajo el sello editorial de ÉCFRASIS, que se presenta como un complemento a la muestra *Estatutos de la disidencia. Una retrospectiva menor de Felipe Rivas San Martín*, curada por Antonio Urrutia Luxoro y expuesta en Factoría Santa Rosa a fines del año 2020.

El artista, junto al curador de la muestra y lxs autores aliwen y Juan Pablo Sutherland nos presentan un conjunto de reflexiones sobre los distintos estatutos de las disidencias, por medio de la relación entre arte y política; la memoria y el archivo minoritario; las tecnologías y el poder.



EC

Estatutos de la disidencia Felipe Rivas San Martín

TEXTOS: aliwen, Juan Pablo Sutherland y Antonio Urrutia Luxoro

Estatutos de la disidencia

Felipe Rivas San Martín



ÉCFRASIS, ediciones

Felipe Rivas San Martín (Valdivia, 1982). Artista visual, ensayista y activista sexodisidente, fundador del Colectivo Universitario de Disidencia Sexual. Es licenciado y máster en Artes Visuales por la Universidad de Chile. Actualmente vive en Valencia, España, donde realiza el Doctorado en Arte de la Universitat Politècnica de València, UPV, como becario de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, ANID. Su obra es parte de las colecciones del Museo de Arte Contemporáneo MAC Chile, Centro Nacional de Arte Contemporáneo Cerrillos, Ca.Sa., Fundación AMA, Colección Aníbal Jozami (Argentina), Fundació La Posta (España) y Museo Reina Sofía (España). Dirige RevistaTorcida.com, es coeditor – junto a Francisco Godoy Vega– del libro *Multitud Marica* (MSSA, 2017) y autor del libro *Internet, mon amour: infecciones queer/cuir entre digital y material* (ÉCFRASIS, ediciones, 2019).

ISBN: 978-956-09200-3-4



Estatutos de la disidencia

Felipe Rivas San Martín

ÉCFRASIS, ediciones





Rivas San Martín, Felipe

Estatutos de la disidencia – 1ª ed. – Santiago: Écfrasis, ediciones, 2020.
60 p.; 21 X 14,8 cm. (Colección TEXTUALES)

ISBN: 978-956-09200-3-4

1.Arte Chileno 2. Arte y Tecnología 3. Nuevos Medios
CDD 709.83

ÉC

ECFRASIS, ediciones
Santiago, Chile
info@ecfrasis.com / ecfrasis.com

EDITOR EDITORIAL
© Sebastián Valenzuela-Valdivia

EDITOR LITERARIO
© Antonio Urrutia Luxoro

DIAGRAMACIÓN Y PORTADA
© ÉCFRASIS, gráfica
Catalina Rozas, asistente diagramación

TEXTOS
© aliwen, Juan Pablo Sutherland, Antonio Urrutia Luxoro,
Felipe Rivas San Martín

IMÁGENES
© Felipe Rivas San Martín (obras)
© José Miguel Araya (registros de obra)

Edición de 200 ejemplares
ISBN: 978-956-09200-3-4





Estatutos de la disidencia

Felipe Rivas San Martín

CURATORÍA

Antonio Urrutia Luxoro

TEXTOS

aliwen

Juan Pablo Sutherland

Antonio Urrutia Luxoro





ÍNDICE.





Capítulo 1. Estatutos de la disidencia	06
I. El estatuto artístico y político Antonio Urrutia Luxoro	07
II. El estatuto mnemotécnico de la memoria homosexual Juan Pablo Sutherland	17
III. El estatuto de la interfaz aliwen	25
Capítulo 2. Escritorios de la disidencia, dos textos de Felipe Rivas San Martín	32
I. Diez tesis sobre disidencia sexual en Chile	33
II. Tecnobarroco	35
Obras	36
Sobre lxs autorxs	54



CAPÍTULO 1.

Estatutos de la disidencia



I. El estatuto artístico y político

Antonio Urrutia Luxoro

Disidencia sexual no lo pienso como una cuestión identitaria específica, sino como un modo de operación política que cuestiona las operatorias de la norma, poniendo en relación la heteronormatividad con las cuestiones de clase, raza, capacitismo. No es sinónimo de movimiento LGBT, sino que es pensar las políticas sexuales como inherentes a cualquier política.

valeria flores

A modo de operación retrospectiva, *Estatutos de la disidencia* se remonta a los inicios del cuerpo de obra del artista y activista sexodisidente Felipe Rivas San Martín, incluyendo producción reciente e incluso inédita. Son 13 años caracterizados por la continuidad de un trabajo que refleja el transcurso del contexto político y social chileno, donde progresivamente se ensayaron estrategias de negociación, que visibilizaron y ocultaron sus posibles desbordes y desacatos, marcados por el desarrollo evolutivo, transnacional y corporativo de las tecnologías de la información y circulación digital de las imágenes.

Desde ese recorte temporal, que retorna al pasado reciente (los inicios de la postransición) para pensar críticamente el presente contemporáneo, este proyecto expositivo¹ apunta a la reunión de dos

¹ *Estatutos de la disidencia* fue gestada aproximadamente a un mes de la cuarentena parcial decretada por las autoridades gubernamentales en la Región Metropolitana de Santiago. En ese entonces, y profundizando los efectos





términos opuestos connotativamente: *estatutos* y *disidencia*. Pienso que el ruido y mutua disonancia entre ambos conceptos es precisamente el indicio de una posibilidad de agenciamiento. Este agenciamiento se da ante un panorama radicalmente hostil (el neoliberalismo), en que las condiciones de subversión a la identidad que fueron vanguardia, se vuelven tradición en un presente que aparentemente agota toda inminencia de insurrección.

Estatutos de la disidencia apunta a dos inflexiones no cifradas del rendimiento autónomo de ambos conceptos que Rivas San Martín ha tematizado a lo largo de su circulación pública, transgrediendo la frontera entre los campos del activismo por la disidencia sexual y el arte contemporáneo. Por un lado, *Estatutos de la disidencia* opera en la medida de la normalización nominativa -incluso popularidad- que han experimentado las declinaciones de “lo disidente” o la disidencia

del “estallido social” desatado el 18 de Octubre de 2019, las galerías de arte de la ciudad de Santiago se han visto afectadas por los efectos del COVID-19, teniendo que cerrar sus puertas al público. Con motivo de aquella coyuntura social y sanitaria, Carolina Musalem Rosselot y quien escribe, extendimos una invitación al artista, con el propósito de abrir la programación 2020 para iniciar el décimo año de trayectoria ininterrumpida de exhibiciones de la galería. *Estatutos de la disidencia*, fue gestada a modo de imprevisto (no estaba considerada en la programación previa), cuestión que implicaría sujetarse a las condiciones materiales de circulación pública; se consensuó que el proyecto sería resuelto expositivamente a través de una museografía “presencial” (cuando esa posibilidad aún no era del todo descabellada), que sería registrada fotográfica y audiovisualmente para la producción de una extensión virtual, a modo de simulación web del recorrido físico que los usuarios realizarían estando presente en la galería; en otras palabras: “lo digital” fue considerado como accidente, ya que lo sustancial era “lo material”.





en la lengua de la disconformidad social común, desde sus orígenes excéntricos a mediados de los 2000 a su actual confusión -e intentos de delimitación- conceptual con respecto a la “diversidad sexual”. Por otro lado, *Estatutos de la disidencia* opera también en el sentido de la valoración crítica de objetos e imágenes en tanto “obras de arte”, al incorporar varios residuos materiales “disidentes” producidos por el artista en contextos activistas o performáticos. Esos residuos conforman un archivo conmemorativo y micropolítico de las batallas libradas por Rivas San Martín, pero no fueron producidos por y para su contemplación, adquisición y colección. En esta exposición, varios de esos residuos podrían adquirir “estatuto de obra”.

La muestra abre una zona de litigio directa y simbólica en la que el artista se ha desempeñado en los más diversos roles, desde el compromiso militante directo, pasando por la reflexión crítica en el arte y el activismo, hasta cuestiones de orden académico que socavan a la propia academización de la marginalidad a través de estrategias refractarias a la noción neoliberal y normativa de academia.

No resulta para nada casual (en virtud del pretencioso título de la muestra), la formación académica que ha marcado el derrotero de Rivas San Martín en sus 13 años de productor de imágenes y agitador de contextos. Un estudiante de Derecho, que al tercer año renuncia a su primera vocación de resonancias estatutarias, para matricularse (estatutariamente) en la carrera de Artes Plásticas de la institución universitaria más longeva de este país, titulándose como pintor (un oficio disidente





en la escala profesional de estatutos laborales), posteriormente como Magíster en Artes Visuales y actualmente cursando un Doctorado en Arte (eslabones académicos que contrarrestarían la resistencia disidente, al incorporarla estatutariamente a su programa). Todo esto extra-académicamente (si es que acaso hoy en día puede pensarse un “afuera” de la academia), acompañado por 13 años ineludibles de persistencia en el activismo sexodisidente.

Una breve y significativa anécdota: en el contexto de la apertura institucional (estatutaria) a las crecientes demandas LGBT por su incorporación identitaria a derechos públicos (como el matrimonio o la adopción), la CUDS -sigla nominal de la entonces Coordinadora Universitaria por la Diversidad Sexual de la que Rivas es co-fundador² -, en una operación política y transexual, cambió de nombre a “Colectivo Universitario de Disidencia Sexual” (2009), inaugurando así el rendimiento de lo disidente (dicho desde “adentro”) en la lengua queer (dicha desde “afuera”) del activismo LGBT internacional, en simultáneo a la reafirmación de una política de eterno disenso respecto a la inminente hegemonía de un canon hetero(homo) normativo.

Conocido es el *leit motiv* de Alfredo Jaar sobre su trabajo artístico: *No pienses como artista, piensa como un ser humano*. Cuando a propósito de

² El Colectivo Universitario de Disidencia Sexual, CUDS, fue fundado el 5 de mayo de 2002 por Pedro Sanzana y Felipe Rivas San Martín, como colectivo que dio continuidad estudiantil a la militancia de ambos en el desaparecido Comité de Izquierda por la Diversidad Sexual.





la relación entre arte y política, se aproximan las voces de dos de sus agentes constitutivos –artistas y activistas– se llega a un punto ciego que aparentemente confirma la nitidez del contorno entre ambos campos de transformación de lo real. A esa zona opaca (estatutaria y disidente) se debería la “y” de la contracción conceptual entre Arte y Política. Pese a los evidentes efectos políticos de la circulación de sus imágenes, los artistas defienden la autonomía de su trinchera como un pretexto político para la reflexión estética, en simultáneo a que pese a los evidentes efectos estéticos de sus imágenes, los activistas defiendan la potencia política de su labor artística.

Unos a pesar y dentro de todo hacen arte, otros, política. Apocalípticos e integrados; artistas y políticos, estatutarios y disidentes. El problema taxonómico que subyace a la nominación y clasificación del cuerpo de obra, consiste en la ambigüedad (travesti) de su campo de acción: ¿Es arte y/o política? El estatuto disidente, persistente y continuo de la trayectoria artística y activista de Rivas San Martín se ubica en la “y” de aquella contracción. El estatuto artístico y político de Rivas San Martín es la “y” de la relación entre Arte y Política.

La carcasa de una aspiradora inoperativa y discontinuada, cuyo valor de uso es extendido a la condición de un pintoresco y retrofuturista macetero, que toda dueña de casa veterana y periférica ya quisiera acumular en su jardín, desentona del conjunto a modo de alegoría sudaca y minoritaria a la resistencia del subdesarrollo ante el imperativo capitalista de la obsolescencia





programada (como ya lo anticiparon los icónicos *Pegoteados* de Francisco Brugnoli, la vida útil del desecho en el territorio sudamericano nunca logra ser del todo residual).

Y ahí aparecieron todas, todas, todas: las calila, las mojojo, la maiga, todas esas aparecieron allá con sables, y de ahí nosotras también salimos con unos cuchillos para afuera.

Youtube.

Portadas que nunca fueron, performances que no ocurrieron (acontecieron sin espectadores), residuos que testifican el pasado de acciones artísticas que tuvieron escasa circulación y visibilidad, junto a pinturas de amplias dimensiones (estatutarias) que a través del hipervínculo medial y pictórico del código QR le otorgan estatuto material a la disidencia inmaterial del trabajo videográfico publicado por el artista en plataformas virtuales, reflejan una conciencia histórica (e histórica) que se anticipa al olvido (y posiblemente a la censura), ensayando una supervivencia que acoge a la pobreza ontológica de las imágenes. De esa manera, Rivas San Martín articula un archivo autoinmune a la desaparición, en torno a su propio cuerpo de obra artístico-activista.

La exposición deja de manifiesto la fragilidad desnuda de un ego autoral promiscuo que transita indistintamente en las fronteras del arte y el activismo. El ególatra no se molesta en pensar estrategias tan sofisticadas, enigmáticas y encriptadas para la supervivencia anacrónica de los registros de su existencia en el mundo (un ególatra se basta y valida por sí mismo). Sólo una sensibilidad insegura, y crítica de su agencia-





miento en el tiempo de la historia, sería capaz de programar la mnemotecnia de sí misma.

Junto a la impertinencia vegetal de una *Tecnología doméstica* que interfiere en la regularidad de esta selección, destaca —a modo de pregunta abierta— la incoherencia visual (artística y política), de la última entrega consignada *Asamblea Destituyente* (2020). El registro cenital de una multitud ciudadana sin banderas, sin líderes (masculinos), sin programa ni petitorio (pero múltiples demandas), yuxtapuesto al desorden destituyente de una decena de consonantes y vocales que por sí mismas (autónomamente) no significan nada más que su propia voluntad de manifestación, desautoriza toda inminencia estatutaria que pretenda la institucionalización de la disidencia (posada en una verde cursilería esperanzadora, la tabula rasa del pasto sintético).

Rivas San Martín nueva y estratégicamente domina el tablero de antecedentes, significantes y contextos a su antojo. Entre líneas, asteriscos y “letras chicas” de abogado malacatoso, con una sola obra desarma las posibles hipótesis de lectura de este ensayo curatorial. Felipe Rivas San Martín es un artista/activista incurable, incuratoriable, en la medida de que su propia insurrección artístico-política transgrede sus límites taxonómicos de contención crítica. El artista se comprueba y se contradice en la medida de que demuestra que no hay estatuto ³ capaz de contener la multipli-

³ El 8 de junio el artista junto a Factoría Santa Rosa tomaron la decisión de modificar drásticamente las condiciones de trabajo consideradas en los inicios del proyecto, ideado a modo de postdata a la publicación del libro *Internet, mon amour*;



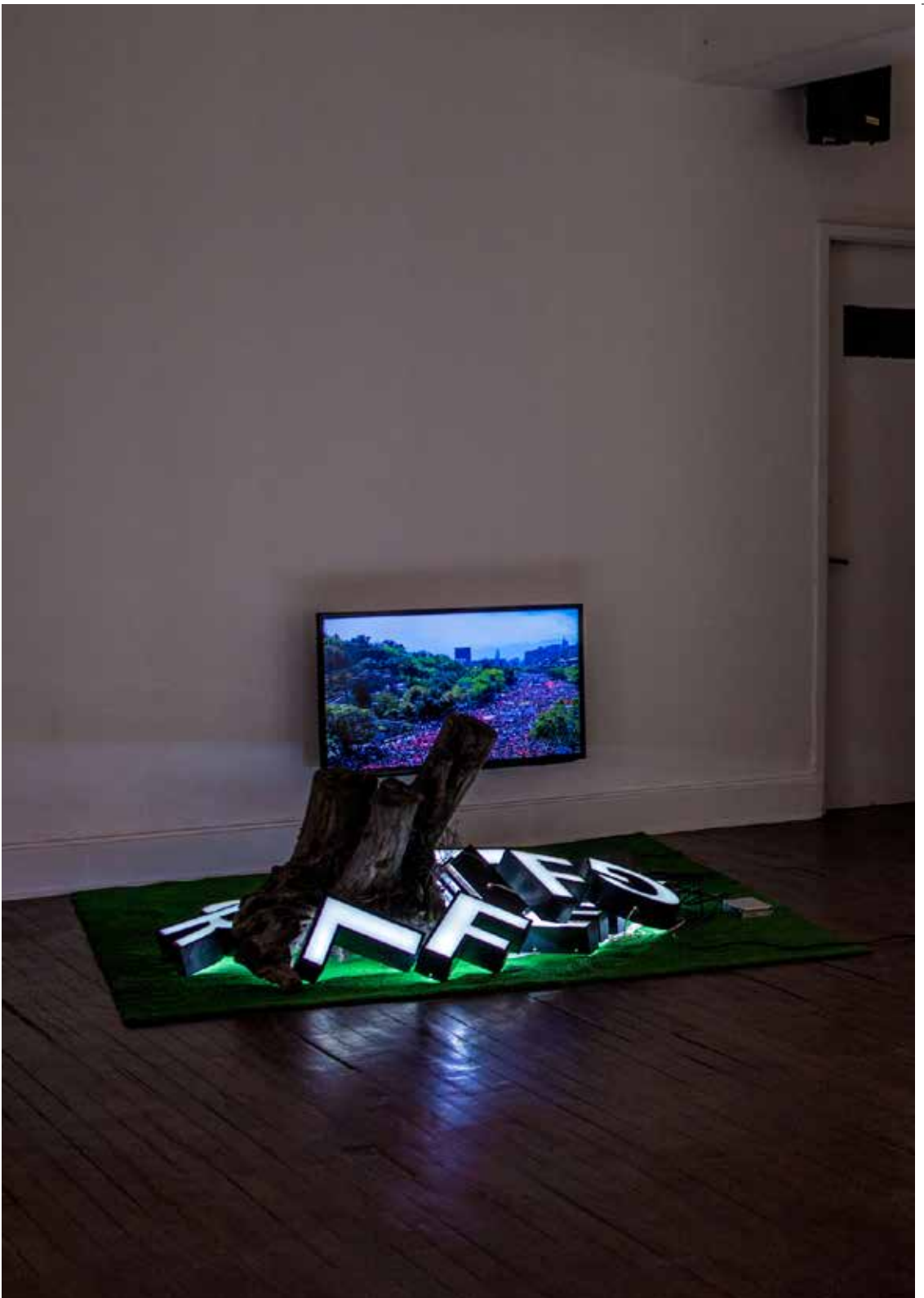


cidad de desbordes y la pluralidad de desacatos que desautorizan la posibilidad unitaria de una disidencia.

infecciones queer/cuir entre digital y material editado también por ÉCFRASIS. De ese modo, lo accidental (digital) de *Estatutos de la disidencia*, insoslayablemente se volvió sustancial (material), poniendo así en entredicho el subtítulo del libro junto al componente estatutario de esta exposición. La muerte de Guillermo Machuca –quien más allá (y a pesar) de su muerte, no podría haber accedido como público a la exposición, ya que se resistía tajantemente a ser usuario de las tecnologías digitales-, es un doloroso hecho que además pone en evidencia el problema de la relación arte y política a propósito de la crisis sanitaria; el estatuto pendiente, el estatuto expositivo (en la memoria de Guillermo Machuca).

pág. 14









ÉCFRASIS, *ediciones*

